

Geoffrey Parker y los enigmas que rodean a Felipe II

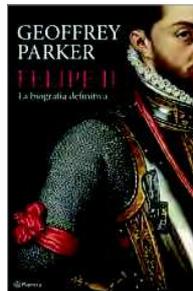
CARLOS ALBERTO GONZÁLEZ SÁNCHEZ
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

El nombre de Geoffrey Parker en el mundo universitario español, sobre todo entre el alumnado, está indefectiblemente asociado a la biografía que este gran historiador e hispanista dedicó a Felipe II, cuya primera edición en castellano apareció en 1984. Un libro de bolsillo al que los estudiantes, y muchos profesores, todavía se refieren a él como “el Parker”, una simbiosis entre título y autor garante de su enorme aceptación y popularidad. No sólo por ser un texto breve y de grata y fácil lectura sino también por su innegable calidad historiográfica. Sí, los trabajos del profesor Parker suelen fascinar a nuestros jóvenes universitarios, debido fundamentalmente a lo atractivo de los temas que tratan (guerra y política), siempre del gusto de los adolescentes entusiasmados con la historia. Sin duda alguna, una prosa sencilla, amena y elegante a la vez, a más de un trasunto desentrañado con ingenio, rigor y eficacia, jamás pasan desapercibidos al público lector, al de ayer ni al de hoy; quizás también porque este tipo de iniciativas abordan problemáticas reflejadas en el panorama mundial de la actualidad.

Si bien, creíamos que G. Parker algún día aumentaría el tamaño de aquel pequeño gran libro; porque nos supo a poco y queríamos saber más del monarca español que el tiempo convirtió en uno de los personajes más importantes de la historia universal.

Incluso en 1998, año en el que conmemoramos el cuarto centenario de su muerte, muchos esperábamos que este buenísimo historiador inglés engalanara la efeméride con una biografía mayor de Felipe II; pero no fue así, razones tuvo para ello, como podemos comprobar en la lectura de la obra que presento. Aunque, a cambio, nos obsequió nada menos que con otra de sus exquisitas y monumentales creaciones relativas al Prudente: *La gran estrategia de Felipe II*. Como fuere, de enhorabuena hemos de estar dando la bienvenida a una historia tan anhelada siquiera desde 1998. La espera, tras doce años, ha merecido la pena, porque el pequeño “Parker” nos lo ha devuelto muy crecido en letras y tamaño, engordado a base de nuevas fuentes, estudio, reflexiones y, en todo caso, de su saber y buen hacer característicos. El libro, más que un adulto,

nos ha llegado hecho todo un gigante historiográfico que seguro hará las delicias de quienes



Geoffrey Parker.
Felipe II. La biografía definitiva.
Planeta, Barcelona, 2010,
1.383 págs

se arrimen a él. ¿Es, como su título adelanta, la biografía definitiva? Nada es definitivo en historia, pero en esta ocasión el intento se le asemeja bastante.

Nadie tema, pues, la longitud del relato de la trayectoria vital y tiempo de un rey controvertido que hasta no hace mucho seguía siendo, según Braudel, un enigma de los historiadores. Un gobernante diabólicamente deformado en su fisonomía humana y política, que ya desde su vida misma ha dado pie a tan copiosa producción literaria, no poca germen de las leyendas negras e interesadas de su imagen que sus detractores lograron perpetuar. Un rey calculador, cruel, vengativo, débil, imperturbable, introvertido, despótico. A la par que amante de las artes, las ciencias y las letras; un estadista devoto y genial, burócrata “papelero” inagotable, eficiente, pragmático y prudente, en exceso juicioso y sin parangón en el manejo de la documentación y la información.

Se trata, en suma, de una personalidad atractiva y compleja cuya comprensión y equilibrada percepción en buena medida dependen del conocimiento de la difícil coyuntura política que le tocó vivir a él y a los vastos dominios que administró. Y, por supuesto, del libro de Parker, un proveyecto auxilio en este empeño, toda una lección magistral en torno a los enigmas que rodean a Felipe II. Démosle pues las gracias y bienvenida a la paciente minerva de un historiador de lo mejor entre los mejores, quien, cual sabio y discreto, gasta sus años, diría Gracián, dialogando con la gran madre de la vida, esposa del entendimiento e hija de la experiencia. La plausible historia. ■